



# SEGUIDILLAS BOLERAS,

DISCRETAS Y DIVERTIDAS

## PARA CANTAR LOS MOZOS SOLTEROS.

Jóven la mas amable,  
 y mas querida,  
 haz feliz en tus brazos  
 á quien te estima.  
 Siempre seré fiel,  
 corresponde á mi afecto,  
 y á tanto querer.

En la escuela de Venus  
 soy principiante,  
 dame una leccion, niña,  
 para no amarte.  
 Que te aseguro,  
 que como salga de esta  
 seré buen tuno.

Una preciosa rosa  
 que yo tenia,  
 ocultaba entre flores  
 tanta malicia.

Yo dije al punto:  
 esos son los placeres  
 que yo disfruto.

El sarmiento en la lumbre  
 y el que enamora,  
 por un lado se enciende,  
 por otro llora.

Tú eres lo propio,  
 cuando lloras por verme  
 te vas por otro.

El guerrero Cupido  
rindió su espada,  
porque ya son tus ojos  
mas fuertes armas.

Y así Cupido,  
en la lid con tus ojos  
quedó rendido.

Ya que tus esperanzas,  
mi bien, han muerto,  
pienso tambien morirme  
de sentimiento.

Que no es posible  
vivir en este mundo  
si tú estas triste.

Disputaban dos sábios  
que no hay mas que un sol,  
y los he convencido  
que en tu cara hay dos.

Que es firmamento,  
y tus ojos dos soles  
que es mi argumento.

Cual tiernecillo infante  
que desvalido,  
ama solo los brazos  
que le han traido.

Así tu amado  
su dicha en tu hermosura  
solo ha cifrado.

Abandona esquiveces;  
muéstrate fina:  
corresponde á mi afecto,  
jóven divina.

Y entonces verás  
lo que hacer puede un hombre  
cuando llega á amar.

Tú encendiste el fuego  
del pecho mio,

y ahora vas á apagarle  
con tus suspiros.

¡Válgame el Cielo!  
y qué poco que entiendes  
de estos incendios.

Salomon siendo sábio,  
por las mujeres  
adoró dioses falsos  
por complacerles;  
Ofreció incienso,  
y del Dios de sus padres  
hizo desprecio.

Por gozar á la esposa  
de Colatino,  
la diadema de Roma  
perdió Tarquino.

Y yo arriesgara  
el imperio del mundo  
si te alcanzara.

Aunque gentil, Lucrecia,  
se dió la muerte  
por verse deshonrada,  
¡terrible suertel

Así decia:  
quien no ha de vivir casta  
no es bien que viva.

Por vengar á Lucrecia  
intentó Bruto  
la vida y la corona  
quitarle astuto.

Como lo juró  
sobre el yerto cadáver  
así lo cumplió.

Por alcanzar tu mano  
mi afecto vuela  
mas que el noble Ricardo  
por Isabela,

Peregrinaré  
por provincias estrañas  
y á tí volveré.

Con la taza de leche  
Sisara durmió,  
y Jael con un clavo  
la muerte le dió.  
¡Oh gran capitán!  
no fies en mujeres  
que este pago dan.

Traigo para regalo  
de las deidades,  
un azafate lleno  
de falsedades;  
Que me lo ha dado  
deidad que en algun tiempo  
he idolatrado.

Es mi pecho constante,  
Troya abrasada  
que causó su ruina  
una mirada.

Ya experimento  
que de una sola chispa  
sale un incendio.

No amó Oswald á Corina  
cual yo te amo:  
oye los tristes ecos  
con que te llamo.

Concede á mi amor  
un sí, con el que acabe  
tan fuerte dolor.

A una niña bonita  
descolorida,  
la pregunté piadoso,  
que qué tenia:  
Y me respondió,

que por no tener nada  
el color perdió.

Todo el que ama padece  
penas muy duras,  
como se vé en Persiles  
y Segismunda.

¡Oh! si tú fueras  
en amar tan constante  
como Auristela

Para tí seré Eneas  
que he de procurar  
con furiosos incendios  
tu Troya abrasar.

Aunque te viera  
arder en vivas llamas  
lo consintiera.

Calipso con la ausencia  
de Telemaco,  
anegaba su isla  
en triste llanto.

Este es el premio  
que dá el amor á cuantos  
le siguen ciegos.

Errante caminaba  
con ardiente sed  
y en un prado florido  
una fuente hallé  
Con vivas ansias  
deposité mis labios  
sobre sus aguas.

Con su dorado carro  
te convidó el sol,  
y yo con el dominio  
de mi corazón.

Elije ahora,  
reina entre los astros  
ó en quien te adora.

Si el mirar á Florinda  
perdió á Rodrigo,  
¿que hará en mí tu belleza  
cuando te miro?

Es cosa estraña.  
perder corona y cetro  
un rey de España.

Amorosa me ofreces,  
bello serafin,  
que serás Artemisa  
despues de mi fin.

Pero no creo  
de tu pecho inconstante  
tan buen empleo.

Asido del cabello  
se quedó Absalon,  
y yo quedé pendiente  
de tu corazon.

Ten de mí piedad,  
no traspases mi pecho,  
hermosa deidad.

Son esos dos lunares  
de tus carrillos,  
luceros que me ciegan  
con tanto brillo.

Ciego y sin vida  
me tienes y aun eres  
la preferida.

Judith fué valerosa,  
pero con traicion,  
que dió muerte á Holofernes  
fingiéndole amor.

Y las mujeres,  
fingen amor al hombre  
que matar quieren.

Amor es una escuela  
de desengaños,  
que en ella siempre aprenden  
aun los mas sábios.

Pero aunque aprendan,  
ciegos en sus pasiones  
nunca escarmientan.

Yo sembré una mirada,  
nació un deseo,  
floreció una esperanza,  
cogí un afecto.

Feliz quien siembra,  
si al fin de sus trabajos  
tiene cosecha

Como la mariposa  
soy en quererte,  
que en la luz de tus ojos  
busco mi muerte.

Es cosa dura  
que prevenga en mis gustos  
la sepultura.

Con falsedad no trates  
á quien te ama,  
que puedes ir por pelo,  
y volver sin lana.

Porque sucede,  
donde menos se piensa  
salta la liebre.

Adios, que me despido  
por no cansarte,  
perdónale los yerros  
á este tu amante.

Hermosa hembra,  
que por seguir á Venus  
me hirió tu flecha.